

Decenas de personas desafían a la lluvia para ver los tesoros de la Biblioteca Nacional

Los tesoros 'desempolvados' entre millones de libros Entre los tesoros 'desempolvados' este año con motivo de la jornada de puertas abiertas previa al Día del Libro, uno de los Beatos de Liébana, el de Fernando y doña Sancha, de 1047 o el libro de horas de Leonor de la Vega, hermana de Garcilaso. Entre las joyas que lucían en las vitrinas para la ocasión se podía admirar también una edición de Nuremberg del siglo XV, 'Crónica de la Historia del Mundo', con 1.800 xilográfías de un maestro de Durero sobre temas bíblicos y profanos.

El visitante se ha hecho una idea no sólo de las colecciones, sino de los espacios, recursos, servicios o forma de trabajar en la Biblioteca Nacional. En la sala de revistas, un bibliotecario mostraba un facsímil de mucho éxito, "La estampa de Burgos", de 1828, que incluyó por primera vez publicidad logrando rebajar el precio a 30 céntimos de la época, con 48 páginas. Un poco más adelante algunos prestaban atención a un titular de prensa: "La palabra libre" en un ejemplar de la época de la República que daba cuenta del debate de ideas de aquel momento.

El año pasado 115.000 personas acudieron a la Biblioteca Nacional, a sus salas de Bibliografía y Catálogos, Revistas o Documentación Bibliotecaria. La base de datos incluye el aumento cada año de más de 150.000 registros y más de 500.000 fondos; actualmente, más de tres millones de obras distintas y más de seis millones de ejemplares.

En libros 'modernos' se cuentan 2.283.705 (desde 1831), y de antiguos 132.342 (hasta 1830). Hay 13.122 manuscritos y documentos, 156.490 revistas y periódicos, 107.236 grabados, dibujos y fotografías, 60.858 mapas y planos, 73.923 vídeos, 154.940 partituras y 274.172 grabaciones sonoras.

"Me emociona el interés que revelan estas colas de gentes con sus paraguas esperando para disfrutar con nuestra riqueza patrimonial". Emocionada ha observado la directora de Acción Cultural de la Biblioteca Nacional, Ana Santos, el inicio pasado por agua de la VI jornada de puertas abiertas. La gran afluencia a esta visita festiva que precede al 23 de abril -Día del Libro-, en la que el principal centro documental del país saca a la luz algunas de sus joyas y tesoros, se mantuvo pese a la lluvia, y 150 voluntarios entre bibliotecarios y ayudantes han aportado sus explicaciones o respuestas a los 1.500 visitantes que han conseguido acceder.

Además, los privilegiados que han disfrutado de los pequeños tesoros de la Biblioteca Nacional han recibido un pliego de cordel que ilustra y comenta la Constitución de 1812. Como complemento del recorrido y ya sin guía han podido contemplar las muestras 'Miradas sobre la guerra de la

'Independencia' e 'Imagen en el verso'. A lo que no han tenido la oportunidad de acceder ha sido a los mapas de Ptolomeo y otras piezas sustraídas y casi todas recuperadas, que se exhibirán más adelante -del 6 al 11 de mayo- en la Biblioteca.

El cupo de entrada se cerró pasada la una de la tarde, algo después que el año anterior y el reparto de los números para acceder al interior, por riguroso orden de llegada, tuvo incluso que dejar fuera a algún "frustrado", que quedó invitado a regresar el año próximo.

De todo para todos

Gentes de todas las edades y muchos extranjeros han podido conocer por dentro una institución creada en 1712 por Felipe V como biblioteca pública, denominada Biblioteca Nacional en 1836, y hoy cabecera del sistema bibliotecario y depósito del patrimonio bibliográfico con 26 millones de documentos.

Libros, revistas, mapas, grabados, dibujos, partituras, folletos o discos componen este fondo documental. "Todo lo que se publica en España entra a formar parte de nuestras colecciones", explicaba una de las bibliotecarias a unos adultos asombrados por el impresionante ritmo de crecimiento que hace que incluso el nuevo depósito de Alcalá de Henares (Madrid) empiece ya a quedar pequeño. Otro voluntario enseñaba el 'armario' o depósito de digitalización que aumenta la capacidad de almacenamiento "uno de nuestros problemas más acuciantes".

Los grupos han entrado por turnos y han comenzado su visita, de casi una hora, por el Salón General de Lectura, para luego seguir distintos recorridos -uno por la sala de Revistas y otro por la de Bellas Artes- evitando coincidir todos a la vez, y han terminado contemplando, en las salas de Goya o del Patronato, algunas joyas que no se exponen habitualmente al público.